

Palmas

Rafael Durán García

Las palmas son plantas Monocotiledóneas pertenecientes al Orden Arecales y la Familia Arecaceae (Dransfield y otros, 2008). Constituyen una de las familias botánicas más diversas, con más de 2600 especies comprendidas en cerca de 200 géneros (Jones, 1995). Además, desde el punto de vista económico constituyen una de las tres familias de plantas más importantes para el hombre, junto con las gramíneas y las leguminosas (Johnson, 1996). En la Península de Yucatán se presentan 20 especies de palmeras correspondientes a 14 géneros (Orellana y Durán, 1992), siendo la región de México más diversa en cuanto a géneros se refiere. De éstas, 9 especies crecen de forma natural en Yucatán (Cuadro 1).

Cuadro 1. Especies de palmas nativas de la Península de Yucatán.

| Nombre científico |
|----------------------------------|
| * <i>Acoelorrhaphe wrightii</i> |
| * <i>Acrocomia aculeata</i> |
| <i>Attalea cohune</i> |
| <i>Attalea liebmanni</i> |
| <i>Bactris major</i> |
| <i>Bactris mexicana</i> |
| <i>Chamaedorea oblongata</i> |
| * <i>Chamaedorea seifrizii</i> |
| * <i>Coccothrinax readii</i> |
| <i>Cryosophila stauracantha</i> |
| * <i>Desmoncus orthacanthos</i> |
| <i>Gaussia maya</i> |
| * <i>Pseudophoenix sargentii</i> |
| <i>Roystonea dunlapiana</i> |
| * <i>Roystonea regia</i> |
| <i>Sabal gretheriae</i> |
| * <i>Sabal japa</i> |
| <i>Sabal mauritiiformis</i> |
| <i>Sabal mexicana</i> |
| * <i>Thrinax radiata</i> |

* Especies que crecen naturalmente en el estado de Yucatán.



Gaussia maya / *Coccothrinax readii*. (Fotos: R. Durán)



Pseudophoenix sargentii. (Foto: M. Castilla)

En la percepción popular las palmas simbolizan el paisaje tropical, ya que la gran mayoría de las especies de palmeras habita casi exclusivamente en las regiones tropicales (Henderson y otros, 1995). Una de las características fundamentales de los bosques tropicales es la gran abundancia de especies de palmas, las cuales llegan a ser los elementos predominantes en algunas de estas comunidades vegetales, a tal grado que éstas son comúnmente denominadas con el nombre popular de la palma más abundante en ellas. De esta suerte, asociaciones que se registran en la Península de Yucatán son conocidas como corozales, así denominadas por la gran abundancia del corozo (*Attalea cohune*), tasistales, donde predomina el tasiste (*Acoelorrhaphe wrightii*), chitales, donde abunda el chit (*Thrinax radiata*) y kukab, donde domina la palma kuká (*Pseudophoenix sargentii*).

Numerosas especies de palmas son de vital importancia para las comunidades indígenas de las zonas tropicales, siendo con mucho el grupo de plantas más importante (Henderson y otros, 1995). En Yucatán las palmas constituyen uno de los recursos forestales no maderables más importantes para las poblaciones mayas, quienes las han utilizado en la construcción de viviendas, la fabricación de utensilios, la elaboración de artesanías y como fuente de alimentos (Orellana y Durán, 1992). Tal es el caso de las especies del género *Sabal* (huano), cuyas hojas se usan para la construcción de los techos de las palapas; o los tallos del chit (*Thrinax radiata*), el nakax (*Coccothrinax readii*) y el tasiste (*Acoelorrhaphe wrightii*) que se usan para formar las paredes de las casas. Algunas especies han sido utilizadas históricamente para la obtención de aceites, como el cocotero (*Cocos nucifera*), la palma africana (*Elaeis guineensis*) y el cocoyol (*Acrocomia aculeata*).

Sin duda, las palmas constituyen el elemento ornamental por excelencia, por lo que son propagadas, sembradas y trasplantadas en la mayor parte de las ciudades del mundo, en particular en las zonas tropicales y subtropicales (Braun, 1988). En Yucatán se propagan comercialmente cerca de 14 especies de palmas nativas y 26 especies de palmas introducidas (Cuadro 2). Entre ellas, destacan por su belleza ornamental la palma real (*Roystonea regia* y *R. dunlapiana*), la kuká (*Pseudophoenix sargentii*) y el chit (*Thrinax radiata*).

Es relevante considerar que las palmas ofrecen un gran potencial para impulsar su explotación sustentable. Muchos productos provienen de distintas partes de la planta, como los frutos, las semillas o las hojas, de manera que el aprovechamiento de estas partes no necesariamente determina la destrucción o muerte de la planta. Con todo, se debe tener en cuenta que la explotación de plantas silvestres puede tener efectos negativos en la dinámica de las poblaciones de estas especies, incrementando la mortalidad de individuos, retardando su crecimiento y/o disminuyendo su éxito reproductivo (O'Brien y Kinnaird, 1996).

190

En muchos casos, el aprovechamiento de algunas especies de palmas se desarrolla como una actividad clandestina, lo que, aunado a la ausencia de planes de manejo y conservación, hace que en la mayoría de los casos el corte sea inadecuado o la extracción masiva e irracional, impidiendo la regeneración y permanencia de las poblaciones naturales. Estas actividades han provocado la disminución de las poblaciones de algunas de estas especies al grado de ser consideradas ya como especies amenazadas, en riesgo o en peligro de extinción. Entre las palmas que crecen en Yucatán, la kuká (*Pseudophoenix sargentii*), el chit (*Thrinax radiata*) y el nakax (*Coccothrinax radiata*) son consideradas como «amenazadas», según la NOM-059, en tanto que la palma real (*Roystonea regia*) es reconocida bajo «protección especial». De ahí la necesidad de impulsar un manejo integral que permita prevenir o mitigar los daños a estas poblaciones y a las comunidades donde crecen.

Por último, es importante advertir que las palmas han sido blanco de enfermedades que han minado las plantaciones comerciales, como es el caso del «amarillamiento letal» que ha afectado al cocotero y algunas

Cuadro 2. Especies de palmas cultivadas y sembradas en Yucatán.

| Especies nativas de la Península | Especies introducidas |
|--|---|
| <i>Acoelorrhaphe wrightii</i> (Tasiste) | <i>Archontophoenix alexandrae</i> (Palma Alejandra) |
| <i>Acrocomia aculeata</i> (Cocoyol) | <i>Caryota mitis</i> (Cola de pescado) |
| <i>Attalea cohune</i> (Corozo) | <i>Caryota urens</i> (Cola de pescado) |
| <i>Chamaedorea oblongata</i> (Xiat) | <i>Chamaedorea elegans</i> (Cambray) |
| <i>Chamaedorea seifrizii</i> (Xiat) | <i>Chamaedorea metalica</i> (Camedorea metálica) |
| <i>Coccothrinax readii</i> (Nakax) | <i>Cocos nucifera</i> (Cocotero o coco) |
| <i>Desmoncus orthacanthos</i> (Bayal) | <i>Copernicia baileyana</i> |
| <i>Gaussia maya</i> (Kambo) | <i>Cyrtostachys renda</i> (Palma lacra) |
| <i>Pseudophoenix sargentii</i> (Kuká) | <i>Dypsis lutescens</i> (Areca) |
| <i>Roystonea regia</i> (Palma real) | <i>Elaeis guineensis</i> (Palma africana) |
| <i>Sabal gretheriae</i> (Huano) | <i>Heterospathe elata</i> (Sagisi) |
| <i>Sabal mexicana</i> (Huano) | <i>Hyophorbe lagenicaulis</i> (Palma botella) |
| <i>Sabal japa</i> (Huano) | <i>Hyophorbe verschaffeltii</i> (Palma botella) |
| <i>Thrinax radiata</i> (Chit) | <i>Licuala grandis</i> (Totuma) |
|  | <i>Livistona chinensis</i> (Falso huano) |
| | <i>Neodypsis decaryi</i> (Palma triangular) |
| | <i>Phoenix canariensis</i> (Dátil) |
| | <i>Phoenix dactylifera</i> (Dátil) |
| | <i>Phoenix roebelenii</i> (Palma rubelina) |
| | <i>Pritchardia pacifica</i> (Palma de abanico) |
| | <i>Rhapis excelsa</i> (Palma estrella o rafis) |
| | <i>Syagrus romanzoffianum</i> (Palma plumosa) |
| | <i>Thrinax parviflora</i> |
| | <i>Veitchia merrillii</i> (Palma de manila) |
| <i>Washingtonia filifera</i> (Washingtonia) | |
| <i>Washingtonia robusta</i> (Palma abanico o blanca) | |

otras especies como *Pritchardia pacifica* y *Veitchia merrillii*. Otras enfermedades comunes son el «anillo rojo», la «sigatoga negra» y las «pudriciones del cogollo», además de la afección por patógenos como nemátodos, bacterias, hongos y virus que pueden inclusive infectar las poblaciones naturales.